

La vivienda nueva cae un 37% y los promotores salvan el año por la inversión en obra pública



Un trabajador de 38 años muere aplastado por una roca en las obras de la 'Supersur'

El Gobierno vasco, las diputaciones y Eudel rechazan la «imposición lingüística»



TERTULIA. Varias mujeres juegan por última vez juntas a las cartas.



AMISTAD. Una empleada y una residente se despiden.

Protestas contra «70 despidos»

E. S. BILBAO

CC OO anunció ayer que iniciará movilizaciones «de inmediato, para evitar la destrucción de 70 puestos de trabajo» por el cierre del Reina de la Paz. La BBK recolocará en otros centros de su Obra Social a los trabajadores contratados por la caja, pero el sindicato recordó que los empleados de limpieza y hostelería «externalizados también son plantilla de la residencia».

Por ello, exigirá tanto a la entidad financiera como a las empresas interpuestas la recolocación de todos ellos y la garantía de retorno a la futura residencia. El subdirector general de BBK recordó ayer que «nosotros tenemos poco margen de maniobra en esto», pero aseguró que «estamos intentando favorecer los intereses de todos los trabajadores».

dentes en el edificio. Optó por deruir el inmueble y volver a construir otro en su lugar. Así, inició un proceso de realojos temporales en otros centros residenciales que se topó con la oposición frontal de numerosos mayores y sus familiares. Éstos lograron el apoyo de las Jun-

tas Generales y del Gobierno vasco, pero tanto los responsables forales como los de la caja dejaron claro que «la BBK ha perdido su autorización para mantener la residencia, así que no hay debate sobre si las obras pueden realizarse con los residentes dentro o no. Es necesario otro proyecto para que obtengan una nueva autorización», aseveró Juan María Aburto, diputado de Acción Social.

«Salir de forma ordenada»

Hoy termina esa autorización, el mismo día en que se firmarán los últimos acuerdos de desalojo. En cuestión de una semana, se han marchado más de la mitad del centenar de mayores que se negaron en rotundo a abandonar la que era su casa. «Cada día salen decenas», relató Mancisidor, y ya sólo quedan 41. Ahora, el vencimiento de la licencia apremia, pero el subdirector de la BBK avanza que «queremos hacer los desalojos de manera ordenada». «Imagino que la Diputación vendrá el día 3 e iniciará un expediente indicando que nuestra actividad no puede continuar. Y así lo haremos, no habrá servicio residencial, pero tampoco vamos a dejar morir de inanición a los mayores que están resolviendo ahora su situación. Les daremos cama y comida mientras se completa la logística del traslado». Una prórroga. La entidad asegura que el cierre definitivo del centro «es cuestión de días; como máximo, mediados de la próxima semana. Será una situación rara; durante un tiempo, seremos 'ilegales'». Hoy comienza una nueva carrera para redactar el proyecto, adjudicar las obras, «y construir el nuevo complejo para que, quien quiera, pueda volver».

«Quería estar aquí hasta morir», dice uno de los usuarios

Los residentes se van «con tristeza» y llenan sus maletas de «buenos recuerdos y amistades»

E. SANTAMARÍA BILBAO

Un camión de mudanzas revela en la puerta del Reina de la Paz que no hay vuelta atrás. En pocos días, el edificio se cerrará

para siempre y guardará en su interior, ya casi vacío, los recuerdos, vivencias y amistades fraguadas a lo largo de más de tres décadas de actividad.

Los pasillos del centro ya no son el hervidero de hace apenas seis meses. Están desiertos. El comedor, también. En la sala de televisión se oye el telediario, pero no hay ningún espectador delante. Es casi el único sonido que rompe el silencio de las ocho plantas del inmueble. Se ha ido otra decena de residentes y la empresa de mudanzas recoge en cajas

«Las cuidadoras también están tristes porque nos marchamos»

sus enseres para llevárselos a su nuevo hogar. Los que quedan por marchar se apiñan en unas pocas salas.

El Reina de la Paz resulta inmenso para poco más de 40 personas. Una de ellas es Enrique Laica. A sus 87 años, explica que «hemos estado muy a gusto y nos hemos resistido a marchar con la esperanza de podernos quedar; pero no ha sido posible». Se irá con una «sensación de tristeza, también por las chicas que nos han atendido en la residencia y han hecho todo lo que han podido por nosotros. Ellas también están tristes». El desalojo ha roto además un prometedor equipo de billar. Enrique y sus compañeros de juego medían su destreza cada tarde, «pero ya se han reubicado casi todos».

Recuperar la confianza

Juana Manchego pasa también sus últimas horas en Ibarrekolanda. El día 12 se va a la residencia Santa Teresa de Barakaldo. «No voy con ganas, porque quería estar aquí hasta que me muera, pero como te obligan a marchar...», se lamenta. Ha vivido casi una década en el Reina de la Paz y deja atrás «muchos recuerdos y amistades. Ahora tengo que ir a buscar otras a Barakaldo jolín, como dice la canción». Y es que Juana era una de las incondicionales del coro de la residencia. «Pensé en ir a Umbe para seguir con las compañeras del coro, pero dicen que es muy triste y húmedo. así que me quedo sin cantar».

Entre los trabajadores de la residencia también se respira un ambiente de despedida. «Te queda una sensación de soledad por lo vacío que está el centro, pero también estamos contentos, porque los residentes están a gusto en sus nuevas residencias», relata la directora, Isabel Gómez. Los últimos meses han sido difíciles. «Con los problemas que surgieron, los residentes se alejaron de nosotros y eso nos causó dolor. Afortunadamente, al final hemos recuperado esa relación que había de confianza», concluye.



Nuestros profesionales siempre tuvieron buenas aptitudes. Tu Chevrolet, sólo en manos expertas.

Te damos la bienvenida a Aucasa, nuevo reparador autorizado Chevrolet. Visítanos y disfruta de todas nuestras ventajas. Te ofrecemos 2 años de garantía de reparación en piezas y mano de obra.

AUCASA
Bilbao
Alameda de Urquijo, 85
Tel.: 94 410 39 39

